

MONTESELE: UN TALLER LÍTICO ESPECIALIZADO DEL PERIODO SAPOA EN GUANACASTE - NICOYA

Juan Vicente Guerrero Miranda

Wilson Valerio Lobo

Departamento de Antropología e Historia
Museo Nacional de Costa Rica

RESUMEN

La industria lítica del sitio Montesele sugiere la existencia de un taller especializado en puntas de proyectil/cuchillos de basalto que se desarrolló entre el 800 - 1000 d.C., de la cual no se tienen antecedentes en la Región Gran Nicoya, ni en el resto del país, por lo que su presencia en la zona podría corresponder a la incursión de grupos mesoamericanos. Tales herramientas no se han reportado en otros sitios de esa región y desconocemos el rol regional del taller. Otros sitios asociados al mismo periodo cultural de Montesele, presentan herramientas de manufactura bifacial, pero difieren tecnológica, morfológica y funcionalmente. En ellos, predominan instrumentos hachoides bifaciales burdos y además del basalto se utilizaron silicatos criptocristalinos como materia prima, herramientas de ese tipo son más frecuentes en otros sitios del Guanacaste.

Palabras clave: Periodo Sapoa, puntas de proyectil, taller lítico.

ABSTRACT

The lithic industry in the Montesele site suggests the existence of a specialized workshop in basalt projectile points/knives, which developed between 800 - 1000 AD; however, the antecedents in the Grand Nicoya region or elsewhere in the country are unknown, so its presence in the area could correspond to the incursion of Mesoamerican groups. Such tools have not been reported in other sites in the region and we do not know the role that the workshop had. Other sites associated with the same cultural period of Montesele present bifacial manufacturing tools, but they differ technologically, functionally and morphologically. Bifacial axe shaped instruments are dominant and in addition to basalt cryptocrystalline silicates were used as raw material; such kinds of tools are more common in other sites of Guanacaste.

Key words: Sapoa Period, projectile points, workshop lithic.

Juan Vicente Guerrero Miranda
Wilson Valerio Lobo

juanviguerrero@yahoo.com
wivalerio@gmail.com

Durante la década de los años 1990 se llevó a cabo un proyecto arqueológico en la zona de Cañas - Liberia, noroeste de Costa Rica, mediante un convenio entre el Museo Nacional de Costa Rica (MNCR) y el Servicio Nacional de Aguas Subterráneas, Riego y Avenamiento (SENARA). El fin de la investigación fue ubicar, registrar y documentar los sitios arqueológicos existentes, así como ampliar el conocimiento sobre las poblaciones prehispánicas asentadas en el área destinada al proyecto de riego Arenal - Tempisque en la provincia de Guanacaste (Fig.1). El área (1065 km²), delimitada por un polígono imaginario que tenía como eje la carretera interamericana, abarcó aproximadamente 10 km en cada borde de la vía y estaba comprendida entre el río Javillas al sur (Cañas), el río Irigaray al norte (Liberia), la población de Bebedero en la parte baja al oeste y el pie de monte de la cordillera al este. El área se definió como la zona Cañas - Liberia (Guerrero, Solís y Herrera 1988; Guerrero, Solís y Vázquez 1994; Guerrero y Solís 1997).

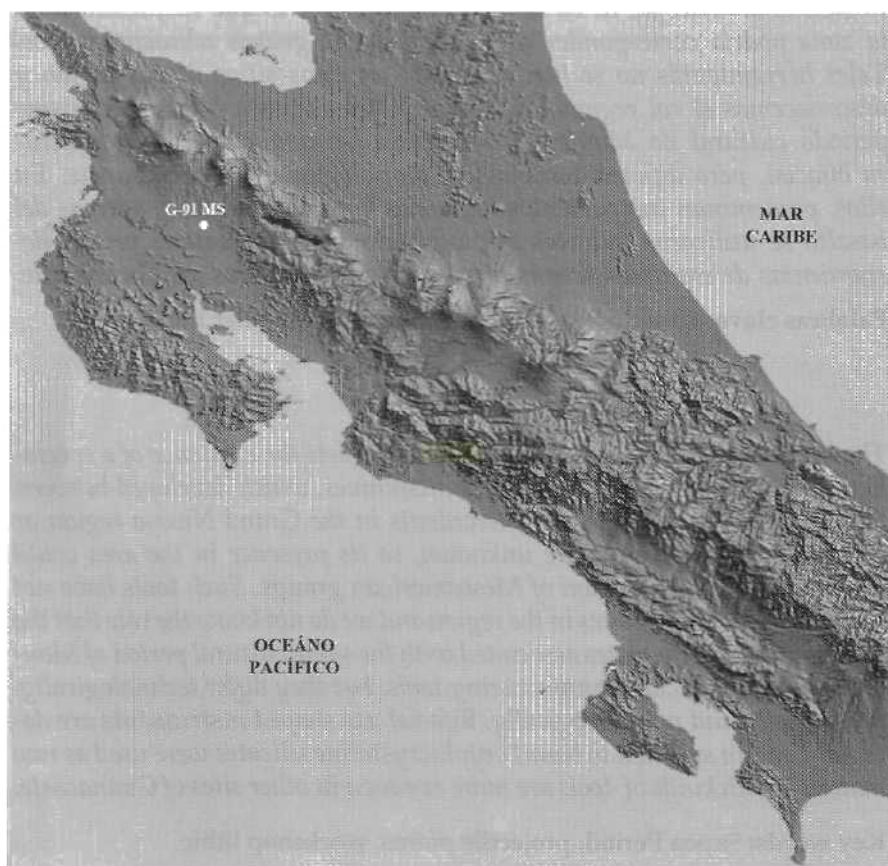


Fig. 1 Localización del sitio Montesele.

La estrategia de trabajo contempló una prospección y recorridos sistemáticos en las zonas de paso de los canales de riego y en las márgenes de todos los ríos y quebradas existentes en la zona de estudio. Con este trabajo primario se logró registrar más de 200 sitios arqueológicos, algunos funerarios, caracterizados por túmulos de piedra y otros habitacionales o domésticos con material superficial y ausencia de arquitectura. Estos sitios presentaron, en su gran mayoría, cerámica asociada al período Bagaces, ubicado entre 300 - 800 d.C. (Guerrero, Solís y Vázquez 1994; Guerrero y Solís 1997).

Las excavaciones se realizaron en seis sitios que se verían afectados por encontrarse en la zona de paso de los canales. Dos de los yacimientos eran de naturaleza funeraria y cuatro de carácter habitacional o doméstico. Uno de ellos fue el sitio Montesele (G-91MS), sobre cuyas características trata este reporte.

EL SITIO MONTESELE

El sitio Montesele se localiza a 50 m.s.n.m. en la finca del mismo nombre, cerca del camino a Santa Fe de Bagaces, a la altura del cruce del canal principal por el río Blanco, en una pequeña elevación dentro de la planicie (coordenadas planas 407 200 W-E y 275 150 S-N según la Hoja topográfica Cañas 3147 II, 3ª Edición 1988).

En este lugar se definieron dos sectores de ocupación bien delimitados espacial, funcional y temporalmente (Fig. 2). El primero, consistió en un montículo funerario de túmulo de piedras, de 40 m de diámetro y cinco metros de altura, asociado al Período Bagaces (300 - 800 d.C.). El promontorio artificial había sido muy alterado por huaquerismo. Este sector fue reportado anteriormente por Phinney y Miller (s.f.) con el nombre de Reinado (ver Solís 1996). De este cementerio se excavó aproximadamente la mitad, evidenciándose más de 40 entierros y 180 artefactos.

El segundo sector, ubicado a menos de 50 metros del montículo funerario, era un área de actividad específica; un taller de preparación de herramientas de piedra basáltica tallada mediante la técnica del lasqueo bifacial (Valerio 1991; Solís 1996; Guerrero y Solís 1997). Este consistió en seis concentraciones de lítica y cerámica asociadas al período Sapoá - Ometepe (800 - 1550 d.C.) distribuidas en un área total de 1650 m². Cinco de las concentraciones fueron espacios relativamente pequeños (7 m² en promedio), mientras que la concentración 4 tuvo las mayores dimensiones (860 m²). Los restos culturales en este sector quedaron al descubierto cuando maquinaria pesada raspó la capa vegetal (10 - 20 cm) en el área correspondiente al paso del canal de riego principal.

En el sector de taller lítico se realizaron recolecciones superficiales de materiales, evidenciándose artefactos líticos completos, así como fragmentos de éstos y desechos de talla.

También se llevaron a cabo excavaciones en dos de las concentraciones; en la número uno se ubicó la operación 3 (2 x 2 m) y en la concentración cuatro las operaciones 4, 5 y 7 (5 x 5, 4 x 4 y 5 x 6 m respectivamente). La excavación de las diferentes operaciones se llevó a cabo en niveles arbitrarios de 5 cm, profundizándose en promedio tres niveles. La excepción la constituyó la operación 5, en donde se excavaron 6 niveles antes de llegar al terreno estéril.

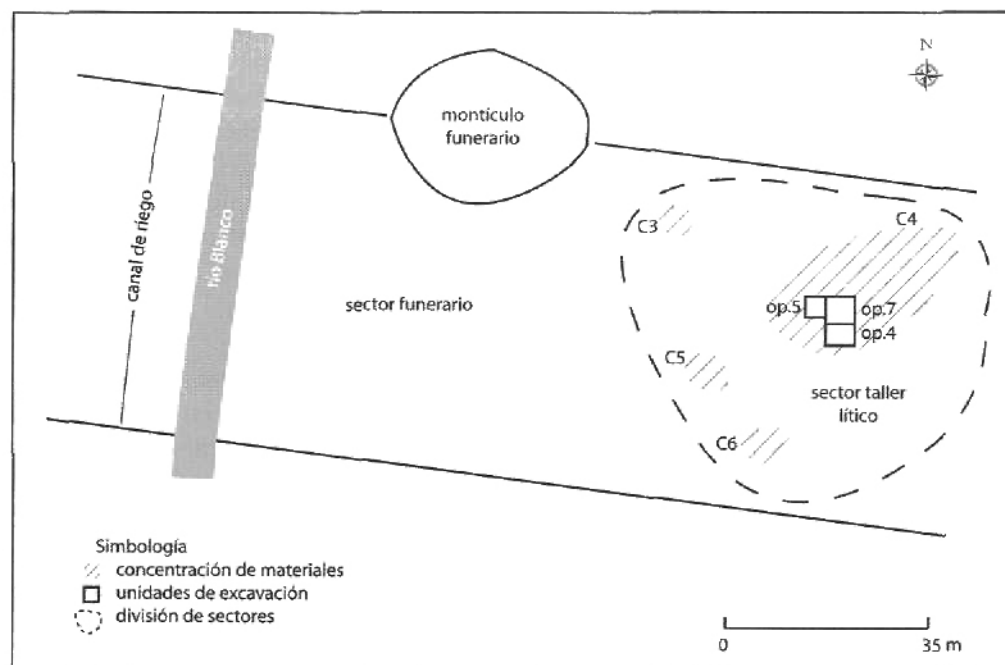


Fig. 2 Ubicación de los dos sectores del sitio Montesele.

En las operaciones 4 y 7 se localizaron cuatro moldes de poste, los que se marcaron por una tierra de coloración más negra y suelta, en contraste con el resto del terreno de color amarillento y arcilloso. Dos de los moldes de poste localizados en la operación 7 presentaron un diámetro entre 15 - 20 cm y una profundidad de 43

cm, terminando en forma de punta; de los otros dos no se tuvo certeza de la profundidad. Como el terreno había sido raspado por la maquinaria, esos rasgos debieron de haber tenido una mayor profundidad (Guerrero, Solís y Solano 1991).

La presencia de moldes de poste, sugiere la existencia de una estructura, de material perecedero de forma circular. Esto es probable que se presentara también en las otras concentraciones, sin embargo no fue posible verificarlo.

La excavación de las operaciones 4, 5 y 7 permitió la recuperación de material cerámico, el cual estaba compuesto por fragmentos de vasijas y algunas rodajas de huso. Estos últimos artefactos se vinculan con la preparación de hilo para la elaboración de diversos tejidos. Además, fue evidente la presencia de una gran cantidad de deshechos líticos, artefactos acabados y otros en proceso. Estos incluyen fragmentos de manos de moler y una amplia gama de restos lasqueados, principalmente en forma de puntas de flecha/cuchillos e instrumentos en forma de hachas o bifaces petaloides finos, en diferentes etapas de trabajo o acabado y desechos de su fabricación sobre roca basáltica.

Tal contexto sugiere un taller lítico especializado en el que además, se llevaron a cabo actividades de carácter cotidiano, quizás, de manera temporal, para la extracción de materia prima y manufactura de herramientas. Los datos geológicos indican que la fuente de basalto más cercana se encuentra en la cordillera de Tilarán - Guanacaste, desde donde fluye el río Blanco y otros ríos cercanos al sitio Montesele (Geol. Ana L. Valerio comunicación personal). Posiblemente estos materiales fueron obtenidos en forma de cantos, y por la cantidad de litos recobrados en el sitio, hace suponer que esa materia prima se podía adquirir no muy lejos de éste. Sin embargo, recorridos realizados en sus alrededores y en un tramo de aproximadamente un kilómetro aguas arriba y abajo del río Blanco, en el cruce de este con el sitio, no brindaron indicios de su presencia.

Un taller lítico especializado

La lítica lasqueada del sitio Montesele, muestra el proceso de reducción bifacial llevado a cabo para la obtención de puntas de proyectil/ cuchillos y bifaces. El uso de la materia prima, así como las aplicaciones técnicas sociales e individuales y sus productos, son registrados para cinco categorías artefactuales: implementos completos/fragmentos, preformas, núcleos, lascas/hojas y fragmentos angulares¹.

La materia prima utilizada está compuesta principalmente por basalto de buena calidad, de color oscuro, homogéneo de grano fino y estructura masiva con fractura concoidea.

La talla

En la muestra recobrada (más de 2500 objetos) se pueden observar artefactos de etapas de talla media y avanzada, así como implementos acabados y desechos de manufactura. Sin embargo, se carece de percutores de piedra, lo cual podría deberse al uso de materiales perecederos en esta función, más probablemente en las etapas de acabado de las herramientas y no en el desbastado de núcleos y en el proceso de obtención de preformas crudas; lo que podría suponer que esa primera etapa se realizó en otro lugar. Esa posibilidad parece reforzarse con el hecho de que solamente un núcleo forma parte de la colección obtenida, un elemento de forma semicónica, lasqueado unidireccionalmente, no agotado. Además, los fragmentos de talla son menores de 4 cm y solamente un 0.8% presentaron partes de corteza, lo cual es característico en los procesos avanzados de manufactura.

Por otra parte, tanto los fragmentos de talla como las cicatrices negativas en las herramientas muestran una técnica de percusión homogénea y bien definida en relación con la fuerza y ángulo del golpe. La intención fue que el impacto no se prolongara longitudinalmente, sino más bien que las extracciones fueran expansivas y de espesores normales, marcando lomos centrales en los utensilios. Esta acción marca una diferencia con la obtención de los fragmentos primarios u hojas que se desprenden inicialmente de los núcleos y que generan las herramientas. La precisión y dominio de la técnica empleada destaca, además, por el reducido tamaño de las plataformas residuales en casi dos terceras partes de la muestra de los desechos de talla, y en varios casos evidencian la preparación de la plataforma (golpeteo) con el fin de eliminar irregularidades y asegurar el golpe. Esto sugiere la utilización de la percusión indirecta y la técnica de presión.

Las herramientas

El implemento más característico registrado (definido como A) consistió en una herramienta punzo cortante, morfológicamente similar a una punta de proyectil/cuchillo con pedúnculo, de fino acabado, mostrando un gran control de talla, cuya longitud máxima no sobrepasa los 7.4 cm en los ejemplares analizados (Fig. 3d-e; Cuadro 1). Otro artefacto (definido como B), morfológicamente semejante a un hacha petaloide o bifaz, por su forma y dimensiones parece corresponder a preformas intermedias y avanzadas de las herramientas acabadas, las puntas de proyectil/cuchillos (Fig. 3a-c; Cuadro 1).

En la muestra analizada se definieron 47 instrumentos de las dos categorías definidas (A y B), los cuales fueron analizados con base en atributos geométricos y técnicos establecidos por Binford (1963), continuación se exponen los resultados obtenidos (ver Cuadro 1 y Fig. 4c):

Navaja: contorno oval y asimétricamente biconvexa tanto en sección transversal como longitudinalmente.

Lasqueo primario: cicatrices bifaciales expansivas bilaterales, profundas (A), planas (B).

Lasqueo secundario: cicatrices bifaciales expansivas bilaterales discontinuas.

Base: contorno convexo y orilla basal irregular, cicatrices primarias bifaciales transversales y longitudinales. Retoque secundario discontinuo.

Empuñadura y pedúnculo (se presenta solamente en A): Juntura (muesca): lateral - lateral, punto distal de juntura: circular - obtuso, punto proximal de juntura: angular-obtuso, hombros sin espigas, "tang"² expandido. Hay retoque primario diminutivo y ausencia de molido.

Punto de máximo espesor:

Dimensión longitudinal: localización proximal y/o medial.

Dimensión lateral: localización medial.

Sus atributos métricos en centímetros se exponen en el Cuadro 1:

Cuadro 1

Atributos métricos de las puntas/cuchillos (A, n=19) y las preformas o bifaces (B, n=28) del sitio Montesele presentados en centímetros. La media aritmética se representa entre paréntesis.

Atributos métricos		A	B
Anchura	ancho de la base	2.0 - 2.8 (2.5)	2.8 - 3.7 (3.0)
	ancho de "tang"	2.0 - 2.8	
	ancho de hombro	2.5 - 3.0	
	punto de máxima anchura (localización medial)	2.7 - 3.0 (3.0)	3.0 - 4.0 (3.6)
Longitud	longitud axial	5.2 - 7.4 (6.2)	5.8 - 8.5 (7.0)
	longitud "tang"	1	
	longitud navaja	4.0 - 5.0	6.5 - 8.0
	longitud muesca	0.8 - 1.1	
Espesor	espesor máximo	1.01 - 1.05 (1.03)	1.0 - 1.03 (1.01)

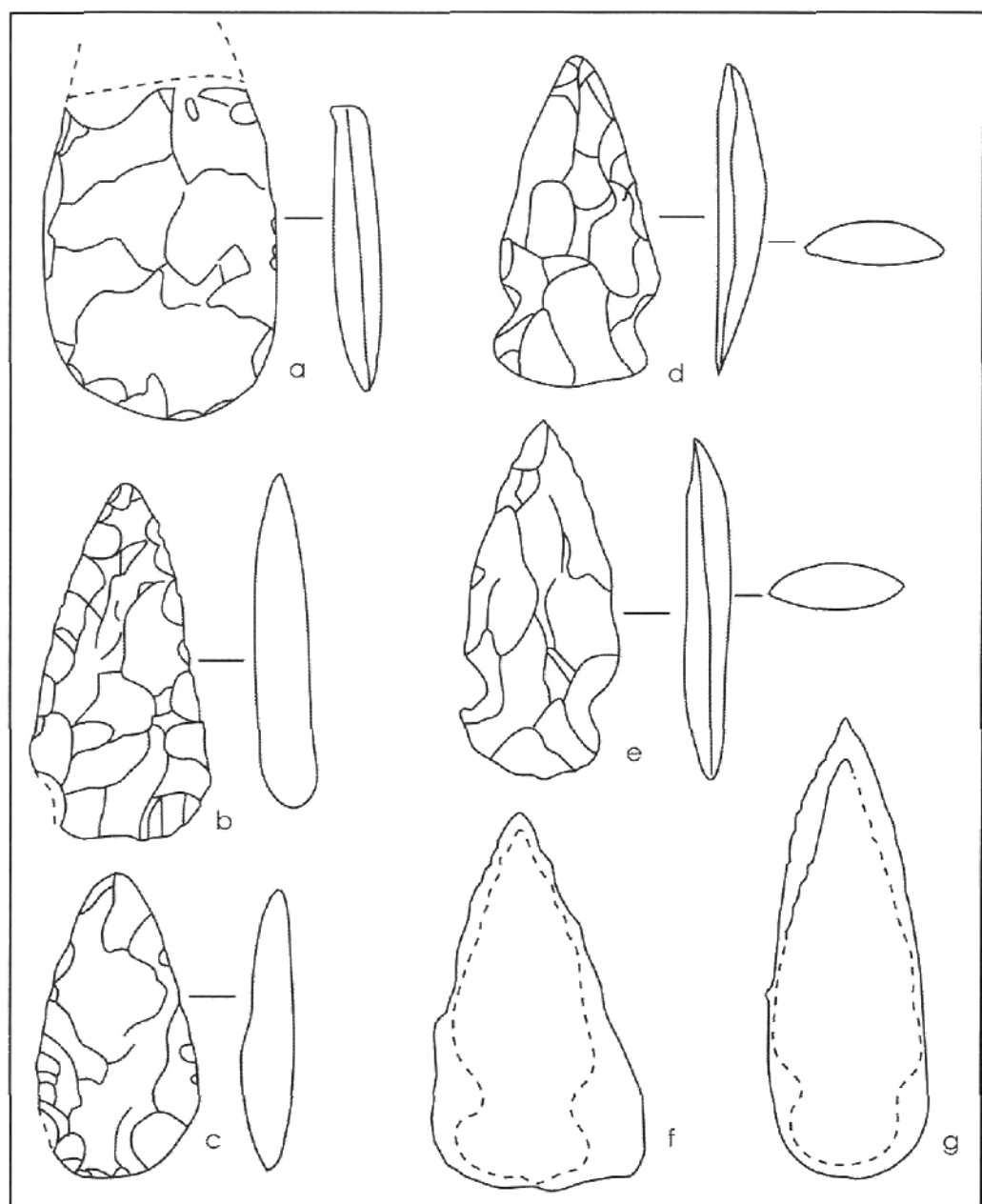


Fig. 3 Representación de bifaces (a, b, c) y puntas/cuchillos (d, e) y la comparación dimensional entre ambos.

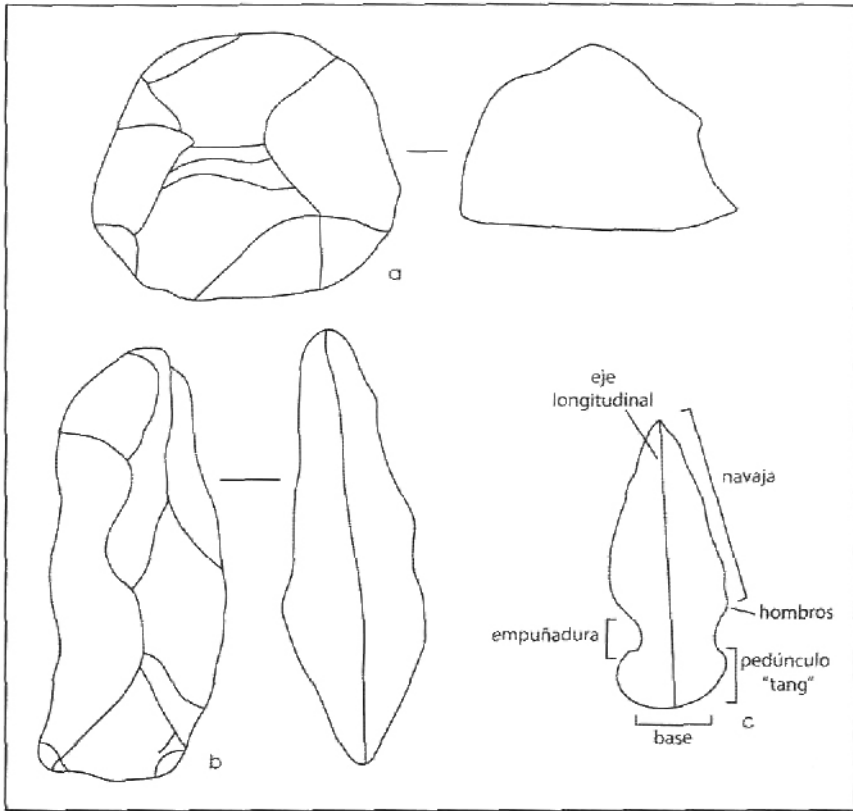


Fig. 4 Etapas del proceso de talla en el sitio Montesele: (a) núcleo, (b) preforma cruda y (c) herramienta acabada.

Como puede desprenderse de las características métricas, geométricas y técnicas de los artefactos A y B, expresadas en rangos (ver Fig. 3f-g y 4c), las diferencias son sugestivas de diversos momentos en el proceso de talla, manufacturados con técnicas similares sobre el mismo tipo de materia prima. Por ejemplo, el artefacto A o implemento acabado, presenta tanto en anchura como en longitud, dimensiones más reducidas con respecto a B, mientras que el espesor es semejante. Esto puede apreciarse tanto en los rangos para cada categoría como al compararse la media aritmética la cual marca diferencias desde 0.5 y 0.6 cm en el ancho de la base y punto de máxima anchura, respectivamente y 0.8 cm en la longitud axial. Por lo tanto, se puede notar que existe una leve disminución del tamaño de las puntas/cuchillos en relación con los bifaces y ausencia, en estos últimos, de las muescas que le dan forma al pedúnculo, lo cual pudo haber sido el último paso en el proceso de talla. Con base en ello, podría considerarse que B es una preforma avanzada de A (Fig. 3f-g). Otros artefactos de la misma colección, por su apariencia burda o tosca y por presentar dimensiones aún mayores y formas similares, parecen representar etapas anteriores en dicho proceso (Fig. 4b).

En relación con la función específica, no se cuenta con datos sobre huellas de uso, a excepción de 6 herramientas en las cuales se observaron algunas cicatrices macroscópicas, por lo que se requiere un detallado análisis de micro-huellas.

La industria lítica descrita es bastante homogénea y muestra un dominio y destreza en la técnica utilizada. Se explotó básicamente un tipo de materia prima, el basalto y se definieron dos formas artefactuales, que podrían representar las herramientas terminadas y las preformas (puntas/cuchillos y bifaces), además de un núcleo (Fig. 4a), todo parte de un mismo proceso de talla en etapas crudas, medias y avanzadas. La técnica de percusión fue bifacial, tanto primaria como de retoque y se obtuvieron herramientas muy bien terminadas.

UBICACIÓN CRONOLÓGICA

La temporalidad del taller lítico de Montesele se fundamenta en la asociación con la cerámica cuyas características estilísticas se encuentran ampliamente documentadas a nivel cronológico con base en los fechamientos absolutos de sitios arqueológicos de Guanacaste - Nicoya. Se tomó como base el análisis de los materiales cerámicos provenientes de la operación 5, en la cual logramos obtener restos culturales hasta los 30 cm de profundidad. Se aplicó el análisis denominado Tipo - Variedad, utilizado en el refinamiento de la secuencia cerámica de Guanacaste - Nicoya (Abel-Vidor *et al.* 1990; Guerrero y Solís 1997). Los resultados obtenidos se muestran en el Cuadro 2.

Cuadro 2

Totales de cerámica por Tipo - Variedad según nivel, operación 5, sitio Montesele.

Tipo cerámico	Variedad	Niveles						Total	%
		1	2	3	4	5	6		
Papagayo Policromo	Papagayo	8		1	1	2		12	16
Altiplano Policromo		4	5	3	1	1		14	19
Mora Policromo	Mora	3	3		1			7	9
Cabuyal Policromo		2			2	4		8	10
Belén Inciso	Belén	2	1	2		2		7	9
Jicote Policromo	Jicote	3		1				4	5
León Punteado		1	3	1	7	1		13	17
Asientillo Policromo					1	2		3	4
Mojica Estampado			1					1	1
no identificados ³			4	3			1	8	10

Un dato a considerar, es que en las operaciones 4 y 7 donde los materiales culturales se encontraban únicamente hasta 15 cm bajo superficie, los datos sugieren un comportamiento muy similar a la operación 5 (ver Cuadro 2). En todas las pruebas predominó la cerámica del Período Sapoá - Ometepe (800 - 1500 d.C.) en su parte más temprana (800 - 1100 d.C.), por lo que nos inclinamos a asociar la industria lítica de Montesele a este último lapso. En contraste, tipos como el Mojica Estampado ocuparon los porcentajes más bajos y corresponden a cerámicas que llegan hasta la parte final del Periodo Bagaces (300 - 800 d.C.).

La mayoría de los tipos cerámicos identificados del sitio Montesele, han sido ampliamente documentados y controlados cronológicamente por medio de fechamientos por radiocarbono, en el Valle del Tempisque (Baudez 1967; Guerrero y Blanco 1987), en Bahía Culebra (Lange 1980; Solís y Herrera 2005) y en Bahía Salinas (Lange 1971). Esto nos refuerza la datación cruzada que hemos pretendido hacer con los restos culturales provenientes del sitio.

CONCLUSIONES

El análisis de los datos del taller lítico de Montesele indican que su industria se especializó en dos tipos de herramientas manufacturadas sobre basalto de buena calidad: las puntas de proyectil/cuchillos y los bifaces ovales. No obstante, de acuerdo a los atributos métricos comparativos entre los dos, estos últimos podrían ser preformas avanzadas de los primeros, ya que, además, se han encontrado en varias etapas del proceso de talla y se asemejan a bifaces reportados en otras partes del continente, como en el caso de algunas industrias de obsidiana mesoamericanas (cf. Iceland 1989: Fig.13) o componentes precerámicos y cerámicos de Norte y Sudamérica (cf. Bonnichsen y Turnmire 1991; Lanning 1970; Rodríguez 1992: Fig. 12; Taddei 1987: Lám. 17 y 23). Sin embargo, en su etapa acabada lucen como herramientas propiamente dichas.

La técnica de manufactura es de reducción bifacial, una técnica de percusión homogénea y bien definida que produce plataformas residuales de reducido tamaño, en algunos casos preparadas, lo que sugiere la utilización de la percusión indirecta y la técnica de presión en el acabado de los implementos.

Una industria lítica, como la descrita para el sitio Montesele, no se había registrado en el noroeste de Costa Rica. Tecnologías semejantes, tanto en obsidiana como en materiales sedimentarios, fueron desarrolladas por grupos mesoamericanos principalmente en la cuenca de México y Tula (Pastrana 2007) y su presencia en Montesele coincide con la llegada de grupos chorotegas a la Región de la Gran Nicoya alrededor de los 800 d.C. (Lange 1971; Ferrero 1975). Por esta razón, se postula su posible ligamen a la migración mesoamericana en el istmo

centroamericano. No contamos con referencias concretas en cuanto a las formas específicas de las puntas de proyectil/cuchillos en Mesoamérica, aunque algunas formas similares se han reportado (cf. Iceland 1989: 141, fig. 5). Asimismo, los bifaces petaloides, los cuales en términos generales, los hay de mayores dimensiones que los de Montesele, son frecuentes entre los grupos de esa área cultural. A estos implementos se les ha asignado, en Mesoamérica, funciones en corta de árboles, trabajos en madera y desherbar, así como para la decapitación en los actos rituales, ubicándose temporalmente entre 300 a.C. y 1000 d.C. No se descarta la posibilidad de que hayan sido útiles en labores como la caza y la guerra.

Por otra parte, sitios similares a Montesele son desconocidos hasta la fecha, no solo en Guanacaste sino también en el resto de Costa Rica. Solamente se tiene conocimiento del uso de tecnologías bifaciales en la talla de implementos en algunos sitios de Guanacaste. La misma se ha presentado de forma aislada y en densidades menores en los sitios La Palma (G-644 LP) y El Silo (G-749 ES). El primero se localiza a unos 30 km al suroeste de Montesele, en San Joaquín de Abangares, y es de naturaleza habitacional. En tanto, El Silo es un sitio funerario que se encuentra en Copal de Nicoya a 10 km al suroeste de La Palma. Ambos yacimientos se asocian cronológicamente, aunque los datos cerámicos sugieren, por la presencia del tipo Vallejo (variedad Bombacho) y la ausencia de tipos como León Punteado y Mojica Estampado, que la ocupación del sitio La Palma se prolongó un poco más que la documentada para El Silo y Montesele. En La Palma únicamente se han realizado recolecciones de materiales líticos y cerámicos a nivel de superficie, no obstante, éstos se dan en grandes cantidades y muestran el proceso de talla característico de los sitios de taller. En El Silo se han realizado excavaciones extensivas (Valerio 2007-2008).

A diferencia del sitio Montesele, en estos otros sitios la industria de piedra lasqueada está representada por hachas o bifaces petaloides gruesos y burdos, tanto completos como representando diferentes procesos de manufactura elaboradas principalmente sobre calcedonias, estando ausente las características puntas de flecha/cuchillos talladas en basalto. La obtención de la materia prima se habría dado en las inmediaciones del sitio que se encuentra en una de las regiones del Complejo Geológico Nicoya, que presenta las rocas criptocristalinas (Ana L. Valerio comunicación personal). Por la cantidad de artefactos y fragmentos que muestran diversas etapas de talla se desprende que en La Palma existieron talleres de manufactura y que los artefactos similares fueron ofrendados en contextos funerarios como en El Silo. Estas industrias son más frecuentes en Guanacaste y se asocian a fechas posteriores al 800 d. C. (ver Baudez 1967: fig. 54A; Sweeney 1975: fig.87; Stone 1977: fig.137; Creamer 1983: fig.53; Guerrero y Blanco 1987: lám.14b)4, de lo

cual podría deducirse que, si bien la tecnología lítica bifacial de la región en estudio en época tardía está ligada a la inmigración de grupos mesoamericanos, la del sitio Montesele es especializada y exclusiva dentro de ese contexto.

La función de taller especializado del sitio es evidente por el alto volumen de material lítico presente en el sitio y por el claro proceso de talla de bifaces y puntas/cuchillos que se llevó a cabo (litos en diferentes fases de acabado). De lo que no hay certeza es si fue un campamento de taller temporal o permanente. La evidencia parece indicar que en este sitio se realizaron labores cotidianas de relativa permanencia, se cuenta con fragmentos cerámicos y de manos de moler, así como la probable existencia de una estructura circular, sugerida por algunos posibles moldes de poste que indican la presencia de al menos una estructura techada. Además, si aceptamos la posición de Guerrero y Solís (1997), donde se sugiere que el sector de ubicación de Montesele es parte de una zona de amortiguamiento entre poblaciones locales y grupos procedentes del norte, entendiendo este concepto como aquel espacio que se utiliza para extraer recursos y no de establecimiento permanente, consideramos que el taller era estacional y solamente utilizado durante periodos a lo largo del año. En otros sitios arqueológicos se han reportado artefactos en piedra, como lascas, hachas, martillos, núcleos y otros (cf. Guerrero y Blanco 1987; Baudez 1967). Sin embargo, estos materiales no son tan abundantes y corresponden a herramientas de uso cotidiano. Además, en la mayoría de los casos no se ha encontrado evidencia directa de su fabricación en el mismo sitio, posiblemente por la falta de más excavaciones horizontales en espacios de habitación.

Esa misma razón, anotada anteriormente, puede aducirse en relación con la ausencia en otros depósitos arqueológicos de ensamblajes líticos similares a los evidenciados en Montesele. Los datos obtenidos hasta la fecha, no sugieren que Montesele fuera un centro de distribución regional, a pesar de que se desarrolló una gran producción de herramientas. Las herramientas no parecen haber sido muy utilizadas y tampoco existen registros similares en otros sitios conocidos. La excepción la presenta una punta de proyectil/cuchillo de basalto muy parecida a las de Montesele, reportada en la Isla de Chira (Creamer 1983: fig.61).

Igualmente desconocemos la función específica de las herramientas. Los datos no permiten asociarlos con claridad a labores cotidianas concretas, o por el contrario a labores especiales de carácter ceremonial. Sin embargo, posiblemente estos implementos fueron utilizados en varias tareas como la guerra, la caza y destace de animales. Por el momento, para éstas y otras inquietudes aún no se tiene respuesta, investigaciones futuras podrían aportar más al respecto.

AGRADECIMIENTOS

Nuestro reconocimiento a Anne Egitto y Julio Cesar Sánchez por la digitalización final de las figuras y los cuadros. Además, agradecemos a Francisco Corrales y Adrián Badi-lla la revisión y comentarios al documento.

Notas

1. El análisis incluye únicamente la industria lítica lasqueada.
2. Término utilizado por L. Binford (1963) referido a un sector del pedúnculo (véase Fig. 4c del presente documento).
3. Los restos cerámicos definidos como No Identificados corresponden a tipos policromos y decorados que se asocian al período Sapoá - Ometepe, al igual que la gran mayoría de la cerámica, pero no asignables a un tipo y variedad en específico.
4. Algunos ejemplares similares se han encontrado en la Región Central Caribe (ver Snarskis 1978: Figs. 150 y 171a), posiblemente debido al intercambio comercial como sucedió con la cerámica policroma.

LITERATURA CITADA

- ABEL-VIDOR, S.; BAUDEZ, C.; BISHOP, R.; BONILLA, L.; CALVO, M.; CREAMER, W.; DAY, J.; GUERRERO, J. V.; HEALY, P.; HOOPES, J.; LANGE, F.; SALGADO, S.; STROSSNER, R. y A. TILLET. 1990. Principales Tipos Cerámicos y Variedades de la Gran Nicoya. *Vínculos* 13 (1-2): 35- 327.
- BAUDEZ, C.F. 1967. *Recherches archeologiques dans la vallée du Tempisque, Guanacaste, Costa Rica*. Travaux et Memoirs de Institut des Hautes Etudes de l'Amerique Latine 18. París.
- BINFORD, L. R. 1963. *A Proposed Attribute List for the Description and Classification of Projectile Points*. Anthropological Papers, Museum of Anthropology, the University of Michigan, N° 19. Miscellaneous Studies in Typology and Classification, Anta M. White, Lewis W. Binford, Mark L.
- BONNICHSEN, R. y K. TURNMIRE. 1991. *Clovis Origins and Adaptations*. Peopling of the Americas Publications. Center for the Study of the First Americans Department of Anthropology, Oregon State University.
- CREAMER, W. 1983. Production and Exchange on two Islands in the Gulf of Nicoya, Costa Rica, A.D. 1200-1550. Tesis doctoral, Tulene University.
- FERRERO, L. 1975. *Costa Rica Precolombina*. Editorial Costa Rica, San José.

- GUERRERO, J. V.; F. SOLÍS y A. HERRERA. 1988. Zona Cañas Liberia: Planteamiento de un Problema de Investigación. *Vínculos* 14 (1-2): 67- 76.
- GUERRERO, J. V.; y A. BLANCO. 1987. La Ceiba: Un Asentamiento del Policromo Medio en el Valle del Tempisque con Actividades Funerarias (G-60 LC). Tesis de Licenciatura, Universidad de Costa Rica, San José.
- GUERRERO, J. V.; F. SOLÍS y F. SOLANO. 1991. Avance de Investigación realizada en el 1er. Trimestre, Proyecto Cañas-Liberia. Primer Informe. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.
- GUERRERO, J. V.; R. VÁZQUEZ y F. SOLÍS. 1994. El Período Bagaces (300 - 800 d.C.) en la Cronología del Noroeste de Costa Rica. *Vínculos* 18 (1-2): 91-109.
- GUERRERO, J. V.; y F. SOLÍS. 1997. Los Pueblos Antiguos de la Zona Cañas - Liberia, del 300 al 800 d.C. SENARA - Museo Nacional de Costa Rica. Ediciones Varitec, San José.
- ICELAND, H. 1989. Lithic Artifacts at the Teotihuacan Merchants Barrio. Tesis de Maestría, Universidad de Texas en San Antonio.
- LANGE, F. W. 1971. *Culture History of the Sapoá River Valley, Costa Rica*. Logan Museum of anthropology, Occasional Papers N° 4. Beloit, Wisconsin, Beloit College.
- _____. 1980. La administración de los Recursos Culturales en Bahía Culebra, Costa Rica. *Vínculos* 6 (1-2): 9-32.
- LANNING, E. 1970. Pleistocene Man in South America. *World Archaeology* 2 (1): 90-111.
- PASTRANA, A. 2007. *La distribución de la obsidiana de la Triple Alianza en la Cuenca de México*. Colección Científica. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- PHINNEY, C. y G. MILLER. s.f. Archaeological Investigations in the Canton of Bagaces, Guanacaste, Costa Rica. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.
- RODRÍGUEZ, J.A. 1992. Arqueología del Sudeste de Sudamérica. En: Meggers, B. (ed.), *Prehistoria Sudamericana, Nuevas Perspectivas*, pp. 177-209.

- SNARSKIS, M. J. 1978. *Archaeology of the Central Atlantic Watershed*. Tesis doctoral. Department of Anthropology, Columbia University. New York.
- SOLÍS, F. 1996. *Enterramientos y Costumbres Funerarias en la Zona Cañas - Liberia Durante el Período Bagaces (300 - 800 d.C.)*. Tesis de Licenciatura, Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica.
- SOLÍS, F. y A. HERRERA. 2005. *Procesos de Trabajo y Áreas de Actividad en el Sitio Manzanillo (G-430 Mz)*. Informe de Investigación. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.
- STONE, D. 1977. *Precolumbian Man in Costa Rica*. Cambridge, Peabody Museum Press.
- SWEENEY, J. 1975. *Guanacaste, Costa Rica: An Analysis of Precolumbian Ceramics from the Northwest Coast*. Tesis doctoral, Universidad de Pennsylvania.
- TADDEI, A. 1987. *Algunos Aspectos de la Arqueología Prhistórica del Uruguay*. En: Núñez, L. y B. Meggers (eds.), *Estudios Atacameños. Investigaciones Paleoindias al Sur de la Línea Ecuatorial*, N° 8, pp. 62-97.
- VALERIO, W. 1991. *Industrias Líticas del Sitio Montesele (G-91 Ms), Cañas, Guanacaste*. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.
- _____. 2007-2008. *Costumbres Funerarias Durante el Período Sapoá (800-1350 d.C.) en la Costa Noroeste del Golfo de Nicoya. Sitio El Silo (G-749 ES)*. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Recibido: 02 de febrero de 2009.

Aceptado: 14 de marzo de 2009.